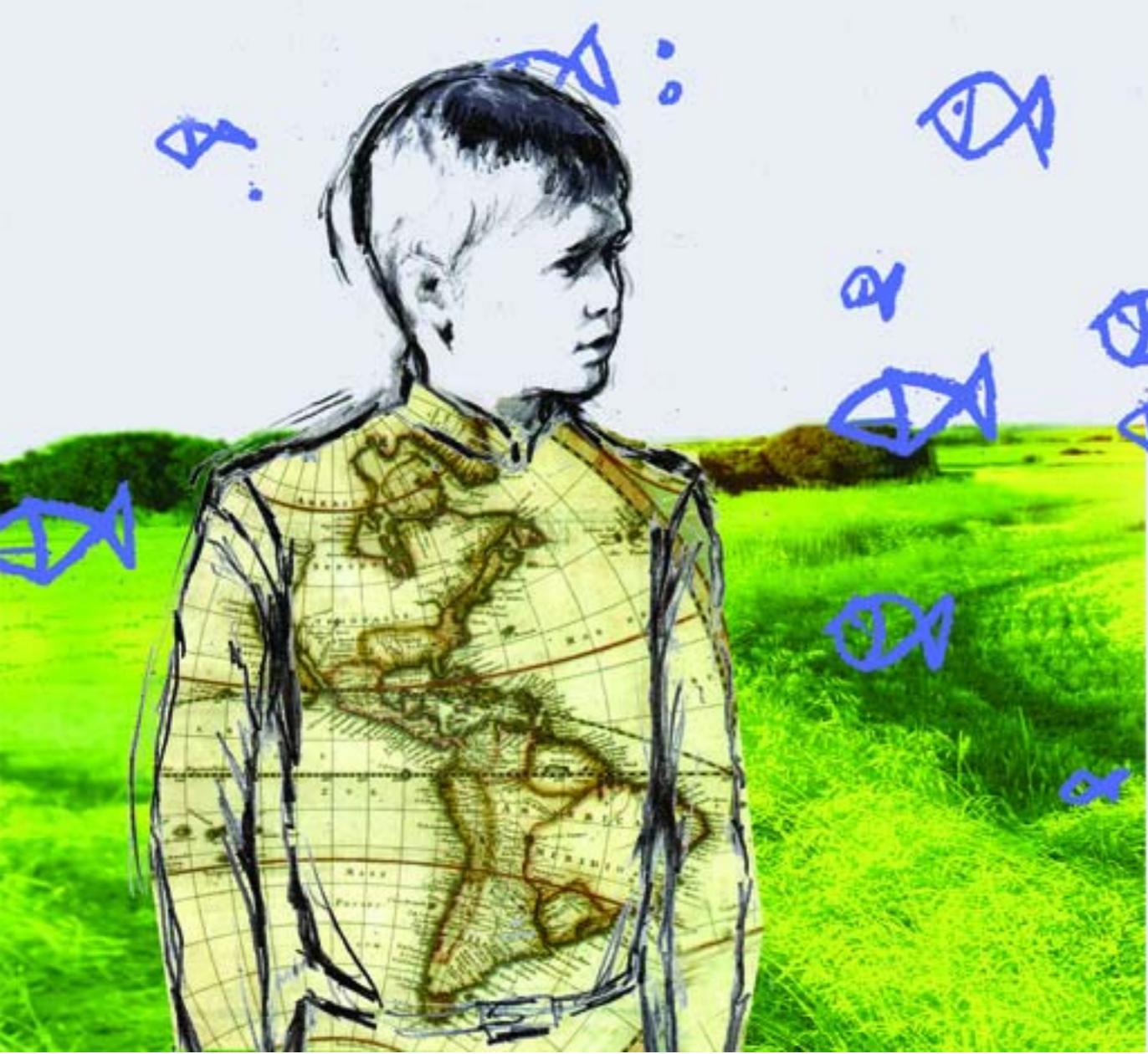




Cuatro siglos después de su muerte, Olmeda de las Fuentes recupera la figura de un hijo pródigo que se marchó a Etiopía para no regresar y acabó siendo el primer occidental que vio con sus propios ojos la fuente del Nilo.

No es sin embargo el orgullo descubridor, ni sus logros como misionero, lo que hoy día merece admiración y recuerdo, sino ese talante humilde y abierto, la curiosidad del sabio intrépido que aprendió los idiomas de allí donde pasaba, que sufrió estoicamente siete años de cautiverio, que cruzó descalzo el desierto y que acabó escribiendo la primera Historia de Etiopía con un rigor hasta entonces desconocido. Lo que hoy hace grande a Pedro Páez no es la fe del misionero sino el tesón y la humanidad que demostró como aventurero.





## 1. Fuentes de Olmeda

Música: Josete Ordóñez

Voz: Amancio Prada

Narrador: Luis Hostalot

letra: Sergio Rodríguez

Ilustración: Adrián García

Todas las fuentes se juntan  
en algún u otro lugar.  
Todos los viajes terminan  
donde otro empezará.  
Todos los ríos vuelcan su sangre al mar  
como las venas de un mundo abierto en par.

Todas las vidas se olvidan  
como fiebre al despertar.  
Toda aventura es la historia  
que otros quieren recordar.  
Todo lo arrastra la muerte en su caudal  
y la vida es lo que se nos queda atrás.

## 2. Castilla S XVI

Música: Josete Ordóñez

Voz: Eliseo Parra

Letra: Sergio Rodríguez

Ilustración: Natalia Tallante

Reforma y Contrarreforma  
el dedo alzado hacia el cielo  
hogueras de carne humana  
que engordan al rey y al clero.  
Reforma y Contrarreforma  
el dedo alzado hacia el cielo.  
A la otra punta del mundo  
se extiende ya nuestro imperio  
como una mancha de sangre  
que inunda hasta el mismo infierno.  
A la otra punta del mundo  
se extiende ya nuestro imperio.  
Buscó la verdad en el Libro  
la quiso llevar bien lejos  
que no podía imaginarse  
la suerte del misionero.  
Buscó la verdad en el Libro  
la quiso llevar bien lejos  
Postró la cabeza humilde  
Hincó la rodilla al suelo  
y con la cruz por espada  
fue ordenado caballero.  
Postró la cabeza humilde  
hincó la rodilla al suelo.



### 3. Vocación

Música: Josete Ordóñez

Voz: Josete Ordóñez

Letra: Sergio Rodríguez

Ilustración: Leopoldina Valdemoro

Salgo al alba a pasear  
de Valmores a Alcalá  
no me cansa contemplar  
los vencejos al pasar  
vuelan libres, negros y ligeros  
se diría que no les pesa el cielo  
es lo que quiero  
ser un viajero

(Olmeda)

Si la fe es como viajar  
sin pararse a preguntar  
no pregunto y echo a andar  
me contento con mirar  
gente con los pies ata'os al suelo  
fiel a la verdad de sus abuelos  
ver todo eso  
es ser misionero

(Coimbra)

Miro hacia puerto al zarpar  
poco es lo que dejo atrás  
escorbuto, sed y sal  
compañeros de alta mar  
sol de plomo, dios y el ancho cielo  
las estrellas guían al marinero  
ni yo lo creo  
soy pasajero

(Lisboa)



#### 4. Puerto de las Lágrimas

Música: Josete Ordóñez

Voz: La Shica

letra: Cervantes

Ilustración: Roberto Terreros

Marinero soy de amor  
y en su piélago profundo  
navego sin esperanza  
de llegar a puerto alguno.  
Siguiendo voy a una estrella  
que desde lejos descubro,  
más bella y resplandeciente  
que cuantas vio Palinuro.  
Yo no sé adónde me guía  
y, así navego confuso,  
el alma al mirarla atenta,  
cuidadosa y con descuido.  
Recatos impertinentes,  
honestidad contra el uso,  
son nubes que me la encubren  
cuando más verla procuro.  
¡Oh clara y luciente estrella  
en cuya lumbre me apuro!  
Al punto que te me encubras,  
será de mi muerte el punto.



## 5. Goa

Música: Josete Ordóñez

Narrador: Luis Hostalot

Letra: Sergio Rodríguez

Ilustración: Carmen Pastrana

Después de una larga travesía Pedro Páez llega a Goa, colonia de las Indias Orientales, desde la cual los portugueses imponen su dominio sobre el Indico. Bajo el calor sofocante y húmedo, la luz cegadora, la explosión de color y ruido Pedro Páez se ordena sacerdote, conoce a Antonio de Montserrat y juntos planean su viaje a Etiopía.

Pero la ruta de las especias, abierta medio siglo antes por los navíos portugueses, es un mar plagado de piratas turcos, holandeses y británicos. Saben que el viaje les llevará meses, que deben pasar desapercibidos, y aunque ambos hablan varios idiomas y van disfrazados de comerciantes armenios, cuando están frente a las costas de Omán un árabe les denuncia a los turcos. Y así es como los dos misioneros, acusados de espionaje, caen cautivos.



## 6. Cautivos

Música: Amancio Prada y Luca Germiní

Voz: Amancio Prada

Letra: Juan del Encina

Ilustración: Adrian García

No te tardes que me muero  
carcelero, no te tardes,  
que me muero.

Apresura tu venida  
porque no pierda la vida  
Que la fe no esta perdida,  
carcelero (...)

Bien sabes que la tardanza  
Trae gran desconfianza  
Ven y cumple mi esperanza  
Carcelero (...)

La llave para soltarme  
Ha de ser para galardonarme  
Proponiendo no olvidarme  
Carcelero (...)

Sácame de esta cadena  
Que recibo muy gran pena  
Pues tu tardar me condena  
Carcelero (...)

Y siempre cuanto vivieres  
Haré lo que tu quisieres  
Sin merced hacerme quieres,  
Carcelero (...)

子撥伊拉以

界上

## 7. Sol de Yemen

Música: Josete Ordóñez

Voz: María Berasarte

Letra: Sergio Rodríguez

Ilustración: Natalia Tallante

Despierta y canta a la mañana  
que el sol que entra por la ventana  
es la promesa que te da la libertad  
entre los muros de esta celda azul  
y es la manera de probar tu lealtad  
a esa misión que no empezaste aún.  
Amigo, unido a esta cadena, por el mismo dios,  
sufrimos la misma condena, bajo el mismo sol.  
Camina sobre el suelo yermo  
que el sol nos trajo al mismo infierno  
y si el desierto es un jardín de arena en flor,  
el horizonte una canción sin voz,  
y el prisionero sabe que hay poco peor  
que renegar de la última ilusión.  
Amigo, unido a esta cadena, por el mismo dios,  
sufrimos la misma condena, bajo el mismo sol.  
Respira fuerte y traga viento  
que el sol no te robe el aliento,  
que las ampollas que el calor abre en tu piel  
son las burbujas del alma al cocer  
y la manera de aplacar toda esta sed  
es pretender que no hay por qué beber.  
Amigo, unido a esta cadena, por el mismo dios,  
sufrimos la misma condena, bajo el mismo sol.



yemen

## 8. La habitación vacía

Música: Josete Ordóñez

Narración: Luis Hostalot

Letra: Pedro Páez

Ilustración: Leopoldina Valdemoro

Marchamos tierra adentro  
sobre un camino de piedras y espinos.  
Me dieron unos zapatos de moros muy apretados  
y llegué con los pies despellejados y llenos de ampollas.  
Y llevándonos a pie detrás de los camellos  
padecí gran tormento porque iba descalzo  
a causa de que tenía los pies muy hinchados  
y despellejados  
y no podía calzar los zapatos que me habían dado.  
Y fuimos entrando en un gran desierto de arena  
que llamaban Rub'al Khali, la habitación vacía,  
y a las horas de comer asaban muchas langostas  
que nos daban para comer  
pero no nos las podíamos meter en la boca.  
Y así nos daban una poca harina  
que habían tomado de nuestro barco  
y cociéndola sobre las brasas,  
eso es lo que nos dieron, y otra cosa otra ninguna.  
Y como era muy poco  
así andábamos siempre con hambre.  
Y así nos tuvieron los turcos  
con cadenas muy gruesas al cuello  
ya en lugares debajo de tierra, muy oscuros y calientes  
ya en una galera, cada uno en su banco,  
como dos galeotes.



## 9. lágrimas de galeras

Música: Josete Ordóñez

Voz: Amancio Prada

Letra: Sergio Rodríguez

Ilustración: Roberto Terreros

De la celda a la galera,  
piel quemada del desierto,  
reza y rema hasta que mueras  
que hay mil formas de estar muerto  
y esta es la que ahora nos toca;  
de la celda a la galera.

Montserrat no te me mueras  
que se acaba la condena  
reza y rema hasta que puedas  
que el Señor te mira atento  
y su amor no te abandona  
Montserrat no te me mueras.



## 10. Libres

Música: Josete Ordóñez

Narrador: Luis Hostalot

Letra: Sergio Rodríguez

Ilustración: Adrián García



REVERSUS

Tras siete años de cautiverio, Páez y Montserrat son liberados, previo pago de un rescate por el rey Felipe II. Llegan a Goa "enfermos y esqueléticos, la carne hundida en sus mejillas y morenos como árabes por su exposición al sol". Al poco muere Montserrat agotado por el cautiverio y Pedro Páez rechaza las propuestas de volver a Portugal. Todo lo contrario: insiste en continuar su misión original y al cabo de unos años como profesor de un colegio de jesuitas, se embarca de nuevo rumbo a Etiopía. Y esta vez llega.

## 11. Hadada

Música: Josete Ordóñez

Voz: Rasha

Ilustración: Natalia Tallante

ولولول  
ولولول عتانا ولولول  
ويركرو عتانا ولولول . ولولول تيب ولولول  
ويويوي ليللي شوق عتانا ويويوي ليللي عتانا ولولول  
ولولول قيب ولولول  
ولولول انورين وقاض ولولول  
ولولول وقتون بيبس ولولول عتانا ولولول  
ولولول عتانا عتانا ولولول  
ولولول اكوبيش ورب ولولول اكوبيش عتانا ولولول  
ولولول واناس زي نوبيش وكوبيش عتانا ولولول  
ولولول الانسان لودناكيج ولولول الانسان رينوبيش ولولول  
ولولول ليللي شوق عتانا نيللي عتانا ولولول  
ولولول الايدي ب عتانا ليللي شوق عتانا ولولول  
ولولول عتانا عتانا ولولول الايدي ب نيديب ولولول  
ولولول ووقلا اي نديلا ام ولولول ووقلا عتانا ولولول  
ولولول ووقلا ايه الام عتانا . ووقلا اي نديلا ام ولولول  
ولولول ووكوبيش عتانا ولولول ولولول  
ولولول عتانا عتانا ولولول ولولول  
ولولول عتانا عتانا ولولول عتانا عتانا عتانا  
ويويوي عتانا عتانا ولولول وونونوا عتانا ولولول  
ويويوي اكوبيش ليري ويويوي اكوبيش عتانا ويويوي  
ويويوي اكوبيش ليرا ويويوي اكوبيش ليري ويويوي



## 12. Pera País

Música: Josete Ordóñez

Voz: Josete Ordóñez

Letra: Sergio Rodríguez

Ilustración: Leopoldina Valdemoro

Cuando el viaje terminó  
el rastro borrado por el sol  
que quien va tan lejos  
no busca el regreso.

Si la fuente echa a sangrar  
es que persigue algún caudal  
que la abrace y lleve  
dentro del mar.

Loco de dios,  
conseguiste al fin llegar  
todo tu dolor quedó atrás,  
quien te iba a decir a ti  
que todo lo que viste hasta aquí  
se iría al despertar.

Pera País, Pera País  
Pera País, Pera País  
Cuando todo al fin pasó  
queda el eco de una voz  
que al alzar el vuelo  
se pierde en el tiempo.

Si el sueño de juventud  
fue conocer el Nilo Azul  
ahí tienes su fuente  
y tu final.

Loco de dios (...bis)



### 13. Fuentes del Nilo

Música: Josete Ordóñez

Narración: Luis Hostalot

Letra: Pedro Páez

Ilustración: Roberto Terreros.

Está la fuente del Nilo  
a la altura de un vallecito  
y no parece más que dos ojos  
de cuatro palmos de largo.

Y confieso que me alegré  
de ver lo que quisieron ver  
el rey Ciro y su hijo  
Julio Cesar y Alejandro.

